

Canta villancicos. Como María tienes a Dios dentro de ti

NATIVIDAD del SEÑOR

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Isaías 52, 7-10

*¡Qué hermosos son sobre los montes
los pies del mensajero que anuncia la paz,
que trae la Buena Nueva,
que pregona la victoria,
que dice a Sión: «Tu Dios es rey»!
Escucha: tus vigías gritan,
cantan a coro,
porque ven cara a cara al Señor,
que vuelve a Sión.
Romped a cantar a coro,
ruinas de Jerusalén,
que el Señor consuela a su pueblo,
rescata a Jerusalén;
el Señor desnuda su santo brazo
a la vista de todas las naciones,
y verán los confines de la tierra la
victoria de nuestro Dios.*

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

(97, 1. 2-3ab. 3cd-4. 5-6)

R. *Los confines de la tierra han contemplado
la victoria de nuestro Dios.
Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas:
su diestra le ha dado la victoria,
su santo brazo. R.*

*El Señor da a conocer su victoria,
revela a las naciones su justicia:
se acordó de su misericordia y su fidelidad
en favor de la casa de Israel. R.*

*Los confines de la tierra han contemplado
la victoria de nuestro Dios.
Aclama al Señor, tierra entera;
gritad, vitoread, tocad. **R.***

*Tañed la cítara para el Señor
suenen los instrumentos:
con clarines y al son de trompetas,
aclamad al Rey y Señor. **R.***

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta a los hebreos 1, 1-6

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a nuestros padres por los profetas.

Ahora, en esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo, al que ha nombrado heredero de todo, y por medio del cual ha ido realizando las edades del mundo.

Él es reflejo de su gloria, impronta de su ser. Él sostiene el universo con su palabra poderosa. Y, habiendo realizado la purificación de los pecados, está sentado a la derecha de su majestad en las alturas; tanto más encumbrado que los ángeles, cuanto más sublime es el nombre que ha heredado.

Pues, ¿a qué ángel dijo jamás: «Hijo mío eres tú, hoy te he engendrado», o: «Yo seré para él un padre, y él será para mí un hijo»?

Y en otro pasaje, al introducir en el mundo al primogénito, dice: «Adórenlo todos los ángeles de Dios».

Palabra de Dios.

Aleluya

*Nos ha amanecido un día sagrado;
venid, naciones, adorad al Señor,
porque hoy una gran luz ha bajado a la tierra.*

EVANGELIO

✠ Lectura del santo evangelio según san Juan 1, 1-18

*En principio ya existía la Palabra, la Palabra estaba junto a Dios,
y la Palabra era Dios.*

La Palabra en el principio estaba junto a Dios.

Por medio de la Palabra se hizo todo, y sin ella no se hizo nada de lo que se ha hecho-

En la Palabra había vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la recibieron.

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz. La Palabra era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre. Al mundo vino, y en el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de ella, y el mundo no la conoció.

Vino a su casa, y los suyos no la recibieron. Pero a cuantos la recibieron, les da poder para ser hijos de Dios, si creen en su nombre. Éstos no han nacido de sangre, ni de amor carnal, ni de amor humano, sino de Dios.

Y la Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros, y hemos contempló do su gloria: gloria propia del hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad. Juan da testimonio de él y grita diciendo: —«Éste es de quien dije: "El que viene detrás de mí pasa delante de mí, porque existía antes que yo"». Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia.

Porque la Ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios Hijo único, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.

Palabra del Señor.

SOMOS HIJOS EN EL HIJO; TENEMOS UN MISMO PADRE

Es **Navidad**. Celebramos el **nacimiento** de un niño **lleno a tope de Dios**. Tenemos a Dios en medio de nosotros como uno más. Cada día, hora e instante. **No le busques a Dios** en el **7º cielo** cuando el *Cielo* ha venido a ti. **La 1ª lectura** es una invitación constante a *'cantar'* y *'gritar'* de alegría porque iba a ver *'cara a cara'* a su **Dios** en las *'ruinas de Jerusalén'*. **La 2ª repite** lo mismo por otro motivo, porque lo que han visto es a **Dios 'arruinado'**, hecho un bebé, envuelto en nuestra propia carne, a **Jesús de Nazaret**, del que su **Padre** está orgulloso. **El evangelio**, en un vuelo de águila real, presenta al mismo personaje, **a Dios en persona**, quitándose el manto de grandeza **trascendente** y *'naciendo de mujer'* en un portal cualquiera, en el tuyo y en el mío, en el del pobre y el del rico, en el bueno y en el que tildamos de malo... **Jesús es de todos**.

Volviendo a leer la **1ª lectura** me quedo pasmado. Parece *el evangelio*. Unos desterrados que vuelven a su tierra y son capaces de descubrir la *'victoria'* liberadora de su **Señor**, *'verlo cara a cara'* en las *'ruinas de Jerusalén'*. Supieron leer y vivir **los signos**. Y explotaron de alegría con *'cantos'* y *'gritos'* de emoción ¡**Ojalá** los cristianos supiéramos hacer lo mismo ante los

sacramentos o signos visibles de los regalos del Padre por medio de Jesús! *‘Todas las naciones... hasta los confines de la tierra’* se darían cuenta de que el Dios Bueno *‘se arremanga’* para defender a sus hijos, *para llenarlos* del Amor. Así es como Dios muestra que es el *‘Rey Vencedor’*.

Y si Dios *se Reveló* así a Su pueblo de la Antigua Alianza *¿Qué no hará* en la Nueva? *‘Hablarnos en el Hijo’*, *‘en el heredero de todo’* y *‘por medio del cual ha realizado las edades del mundo’*, lleva adelante todo como Rey universal mediante la dinámica del Amor, al Aire del Padre. pues *‘el Padre y Yo somos Uno’*, que nos *aseguró* el propio Hijo. De Él da *testimonio* Dios Padre: *‘Hijo mío eres Tú’*, *‘Yo seré para Él un Padre y Él será para Mí un hijo’*, el *‘muy amado’*, pues *todos somos hijos suyos* y para una madre todos los hijos son iguales.

El evangelio muestra *la otra cara* de la moneda. Ese encanto de **Bebé** en brazos de su madre, como le vieron los **Magos de Oriente**, es *‘la Palabra’* *sonoras* de Dios, existente desde siempre, *‘en el principio’*, porque *‘estaba junto a Dios’*, y **con Dios** o se está siempre o no se está. Dios es *simple en Su eterno presente*. Esa *‘Palabra’*, **sacramento** o **Epifanía** de la **Voluntad del Padre** que obra hablando, *‘era Dios’*. Jesús *niño y Dios* sólo es asequible por la **Fe**. Padre, yo creo, pero aumenta mi Fe. Porque no todo termina ahí. Es que *‘vino a los suyos’*, a la humanidad, y *‘los suyos prefirieron las tinieblas a la Luz, ‘ciegos guías de otros ciegos’*. No Le importó. *‘A los que le recibieron’*, de un modo u otro, a todos. Pues todos tenemos **Amor**, se explayó llenándoles de dones o regalos *‘gracia tras gracia’*. De hecho, todo *cuanto somos y tenemos* nos **lo da** el Padre en el Hijo llevándonos por el Camino a Su Aire.

Epi

